EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA IGLESIA DE "LA SANG" (VILAFAMES - CASTELLON) CAMPAÑA 1987-1988

GERARD CLAUSELL*

La iglesia de *La Sang* se encuentra situada en la localidad de Vilafamés (Castellón)¹, en la zona alta del pueblo², al pie del castillo³, más concretamente en la vertiente septentrional. El estilo arquitectónico de la fábrica de la iglesia intercala elementos góticos y renacentistas. La planta de la iglesia se halla superpuesta a un aljibe posiblemente de época musulmana. Este presenta unas paredes estucadas y en sus ángulos una media caña de estanqueidad. En su interior, se conservan trece arcos apuntados realizados con sillares de rodeno que cumplen la misión de sostener la construcción superior.

La planta de la iglesia⁴ intenta imitar la cruz latina, si bien el crucero tan sólo existe en su lado N. La iglesia, de una sola nave, presenta cinco tramos finales (Fig. 1). En el ábside o presbiterio, orientado al E encontramos el altar mayor y un retablo fechado en 1696. A ambos lados nacen dos pequeñas habitaciones. Una de ellas sirve de vestuario o sacristía y la otra no se utiliza. En la zona del crucero hay dos capillas con sendos retablos tallados en madera y pertenecientes al estilo barroco. En el tercer tramo existe una puerta lateral situada en el lado O, con cinco escalones de bajada al pórtico. En su lado opuesto podemos ver un pequeño altar, así como a ambos lados del siguiente tramo. El último y quinto espacio cuenta por una parte con una pequeña habitación de planta cuadrangular y abovedada, realizada con sillares de rodeno y

^{*} Colaborador del Servicio de Investigaciones Arqueólogicas y Prehistóricas. Diputación de Castellón.

^{1.} Coordenadas 4º 06' 48" N y 3º 38' E, del meridiano de Madrid; E. DIAZ MANTECA, Villafamés, en Revista Penyagolosa 13, 1.ª época. Castellón 1976; F. GUSI JENER, E. CARBONELL, ET AL., Avance preliminar sobre el yacimiento del Pleistoceno medio de la cova del Tossal de la Font (Vilafamés, Castellón), en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 7, págs. 7-16. Castellón 1980.

^{2.} T. SANFELIU MONTOLIO, *La provincia de Castellón de la Plana. Tierras y Gentes*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón, pág. 27. Castellón 1985.

V. FORCADA MARTI, Inventario de los castillos de la Provincia, en Revista Penyagolosa 13, 1.ª época. Castellón 1976.

CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIO I CIENCIA DE LA GENERALITAT VALENCIANA. SERVEI DE PATRIMONI ARQUITECTONIC. Catàleg de Monuments i Conjunts de la Comunitat Valenciana II, págs. 848-849. València 1983

por otra con las escaleras que suben al coro, situado en la primera planta. El frontispicio tiene una gran entrada con varios escalones. Esta última subdivisión, datada por documentación histórica, es una ampliación realizada a finales del siglo XVII, época a la que pertenece el retablo del altar mayor. El techo abovedado tiene pintado desde el presbiterio hasta el crucero varios frescos con motivos religiosos. La iglesia presenta una techumbre a dos aguas.

PLANTEAMIENTO DE LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS

Los trabajos de actuación arqueológica los dividimos en dos partes según las zonas:

- a) la zona exterior.
- b) el interior de la iglesia.
- a) La zona exterior: El espacio del sondeo se ubica respecto a la iglesia en su lado O, junto al pórtico de entrada de la puerta lateral. Allí nos encontramos con una estructura que llamamos A y que había sido delimitada por los obreros. Esta presenta unas dimensiones de 340 cms. por 310 cms. y está realizada con sillares de rodeno. Dicha habitación está adosada al muro septentrional de la iglesia, donde aparece una puerta cegada que comunicaría ambos espacios.
- b) Interior de la iglesia: Efectuamos una cata en el interior de la iglesia, junto al ábside, dado que interesaba comprobar si realmente la fábrica de la iglesia se superponía directamente al aljibe, o bien si habían estratos de relleno, o por otra parte si cabía alguna estructura entre ambas.

EXCAVACION ARQUEOLOGICA

Zona exterior.

En esta zona teníamos delimitada la estructura cuadrangular A, realizada con sillares de rodeno (Fig. 2).

Al efectuar el sondeo hemos podido comprobar:

- a) que hasta el pavimento, 140 cms. de profundidad, existían cuatro niveles:
 - 1.— pavimento de la calle formado por un enlosado de lajas de rodeno.
 - 2.— tierra de color marrón oscuro mezclada con algunas piedras.
- 3.— tierra de color marrón claro junto a abundantes piedras, y grandes sillares de rodeno que pertenecían a las paredes.
- 4.— en el centro de la habitación se encontraba una pequeña capa de cenizas muy compactas y debajo de éstas el pavimento más deteriorado que en el resto de la habitación.

Entre el pavimento y la pared existía un pequeño canalillo de unos 4 cms. de anchura.

- b) a partir del pavimento hacia abajo encontramos:
 - a.— N-VI: tierra de color marrón rojizo.
 - b.— N-VII: piso de tierra batida.
- c.— N-VIII: tierra de color marrón rojizo que servía para nivelar el terreno, dado que ésta se asienta sobre la roca.

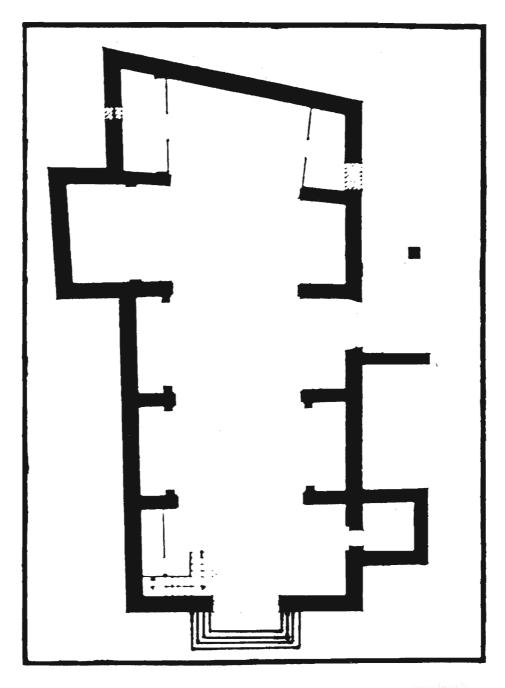




Fig. 1. Planta de la Iglesia de La Sang de Vilafamés.

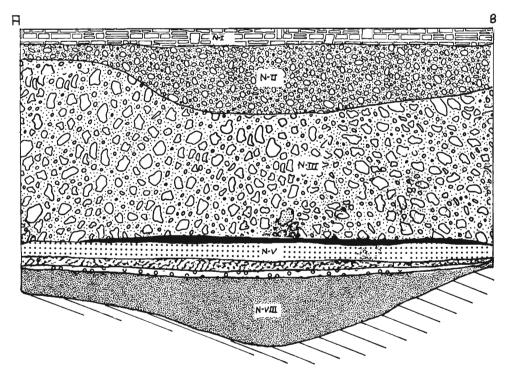


Fig. 2. Estatigrafia del exterior de la iglesia. N-I: Enlosado de la calle. N-II: Tierra marrón oscura con escasas piedras. N-III: Tierra marrón clara con abundantes piedras. N-IV: Pequeña capa de cenizas. N-V: Pavimento de la habitación. N-VI: Tierra marrón rojiza. N-VII: Capa de tierra batida. N-VIII: Tierra marrón rojiza que se asienta sobre la roca.

Junto a esta estructura A, en el lado NO, se veían dos pequeñas alacenas, B y C, que presentan la misma profundidad y con agujeros de gozne en la puerta. En el C, y debajo de la pilastra se encontraron cinco lucernas de cazoleta, cinco conchas, un fragmento de hierro y también una pequeña cerradura.

Toda esta estructura cuadrangular ha sido excavada en la roca, pues en su periferia, ésta aparece a pocos centímetros del enlosado de la calle.

Zona interior

El sondeo efectuado en el interior de la iglesia de *La Sang* tenía unas dimensiones de 400 cms. por 330 cms. y que hemos denominado C-l.

En esta cata C-l pudimos observar:

- a.— debajo del enlosado de ladrillos existía una tierra marrón-rojiza muy suelta. En ella aparecían huesos dispersos y cerámica. Este estrato descansaba sobre un pavimento a 23 cms. de profundidad.
- b.— un pavimento realizado con cal y piedras pero roto en la parte central de la cata, en una extensión de 120 cms. Aquí la tierra es bastante clara y suelta, con gran cantidad de huesos humanos entremezclados que no presentan ninguna relación entre sí (Fig. 3). Se trataría de un pequeño osario donde fueron depositados los restos de varios indivíduos. Es precisamente en este osario donde apareció la totalidad de las monedas, la medalla y el colgante. Respecto a la cerámica, aquí disminuye notablemente.

c.— en el corte SE encontrábamos bajo el pavimento dos muros transversales. Uno situado en el ángulo sur de 10 cms de longitud hacia el ángulo oeste, con una inflexión de 90°, continuando 130 cms. hacia el centro de la cata. Un segundo muro, paralelo al primero, de 120 cms. de longitud. Estos tres muros, estucados en rojo en su cara interior, formaban una pequeña estructura que denominamos F.

Observamos que el corte NE era cortado por un pequeño murete paralelo al corte SE y que llegaba a la pared de la estructura F.

- d.— al levantar el pavimento vimos que:
- 1.— en el corte NE, hasta donde llegaba el osario, existían unas losas planas y todas ellas bien colocadas.
- 2.— en la zona del corte SO existía una tierra de color marrón rojizo bastante compacta, junto a piedras de tamaño mediano entre 10 y 30 cms.
- e.— una vez extraído todo el osario, percibimos que existía debajo de éste nuevos restos *in situ* de dos enterramientos que miraban hacia el E y que en gran parte estaban recubiertos de cal (Fig. 4). Esta presentaba imprentas del sudario con el que fueron envueltos, así como la forma del hueso de donde se extraía. Recordemos que hasta hace muy poco, este procedimeinto de echar cal viva sobre un enterrado aún se practicaba, sobre todo si este individuo moría de alguna enfermedad infecciosa. En el esqueleto número 1, pudimos sacar un alfiller con cabeza que se encontraba a la altura del cuello, por lo que deducimos que éste tan solo estaría recubierto desde esta zona del cuerpo hasta los pies.

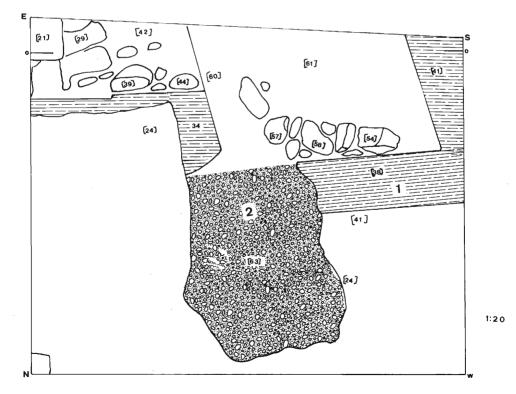


Fig. 3. Planta A de la cata efectuada en el interior de la iglesia; 1. muros y 2. osario

f.— la estructura F, de la que conocemos sólo una pequeña parte, está rota por su ángulo S, debido, según creemos, a los enterramientos que serían posteriores a la construcción de ésta. En ella la tierra era de color marrón oscuro muy apelmazada, presentando un muro construido con piedra a hueso y que llegaba hasta el pavimento de este posible aljibe. Es aquí donde aparecen todos los materiales cerámicos musulmanes y algún que otro fragmento de época ibérica.

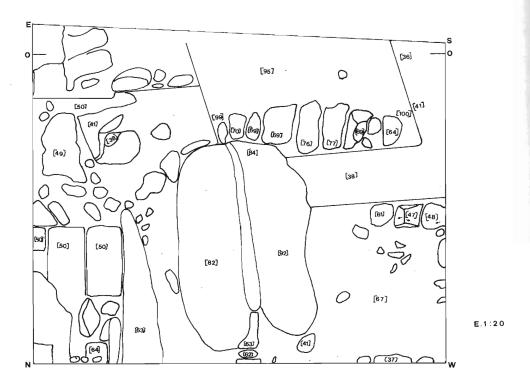


Fig. 4. Planta B de la cata efectuada en el interior de la iglesia

MATERIALES ARQUEOLOGICOS

Los materiales arqueológicos recuperados en la excavación de salvamento de la Iglesia de *La Sang* de Vilafamés no son muy abundantes, pero sí variados en lo que respecta a los distintos períodos aquí representandos, éstos son tanto de época musulmana como de época totalmente moderna.

ZONA EXTERIOR

Los primeros materiales fueron extraídos por los obreros cuando realizaban las obras de acondicionamiento en la calle donde se sitúa el pórtico de la iglesia y su entrada lateral. Se trata de cinco lucernas, cinco conchas de *cardium*, un fragmento de hierro y una cerradura. Las lucernas son del tipo cazoletas (Fig. 5, n.ºs 1-5), como las que

describe Roselló⁵, pero sólo en su forma no en el interior dado que éstas no presentan ningún tipo de vedrío. Siguiendo a Bazzana⁶ pertenecerían al tipo 610. Estas lucernas-cazoleta las encontramos en algunos yacimientos del País Valenciano⁷, con la salvedad que las nuestras no presentan asa ni tampoco vedrío, pero sí unas dimensiones similares a las encontradas en Jaén⁸, Zaragoza⁹, Logroño y Soria¹⁰. Este tipo de lucernas son una pervivencia tipológica de las de los siglos XII-XIII, aunque realmente éstas no pertenezcan a esta época dado que todo el material que encontramos en el conjunto del sondeo es mucho más tardío. Junto con éstas apareció, tal como antes mencionábamos, el quinteto de conchas, un fragmento de hierro y una pequeña cerradura, pertenecientes quizás a alguna caja donde estaría todo depositado. No tenemos noticias de algo semejante, por lo que valorarlo como algún tipo de ofrenda votiva parece ser muy arriesgado.

El resto de materiales pertenecientes a esta zona se encontraron casi totalmente en la estructura A. En su mayoría son cerámicas de época moderna, en las que las formas no son nada abundantes; entre ellas cabe destacar dos platos, uno de ellos similar al de Cabanes¹¹, barnizado en blanco y con decoración dorada en ambas caras a base de filetes, dado que todo el material es de relleno (Fig. 5, n.ºs 6, 7).

Las bases son generalmente planas. Entre todo este material hay que destacar por su abundancia los azulejos, todos ellos con una cronología de finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX.

En cuanto al material metálico hay que mencionar varios fragmentos de clavos de hierro y sobre todo una moneda de céntimo de 1870. Dicha moneda nos da una fecha cronológica para el momento de relleno de la habitación A, pues apareció sobre el pavimento.

ZONA INTERIOR.

En el interior de la Iglesia de *La Sang* de Vilafamés, como hemos podido comprobar, existen varios niveles aunque culturalmente se pueden observar tan sólo dos fases:

- una primera compuesta esencialmente por materiales modernos que en ningún caso son anteriores al siglo XVI.
- G. ROSELLO BORDOY, Ensayo de sistematización de la ceramica árabe en Mallorca, págs 48-55. Palma de Mallorca 1978.
- 6. A. BAZZANA, Projet pour un classement typologique du mobilier céramique médiéval du Levant (Espagne), en Histoire et archéologie de l'habitat médiéval. Cinq ans de recherches dans le domaine Mediterraneen et la France du Centre-Est. Université Lyon, págs. 207-218. Lyon 1986. Agradezco la colaboración de Rosana Almela Domínguez, por sus traducciones del francés.
- 7. R. AZUAR RUIZ, Algunas notas sobre el candil de cazoleta abierta y de pellizco, hispanomusulmán, en Il Coloquio de Cerámica Medieval del Mediterraneo Occidental, págs. 179-183. Toledo 1981.
- A. BAZZANA, Y. MONTMESSIN, La céramique islamique du Mussée archéologique provincial de Jaen (Espagne). Publications de la Casa de Velázquez. Serie Etudes et Documents I, págs. 13, 45-53. Madrid 1985.
- 9. A. ALVAREZ, A. MOSTALAZ, ET AL., Arqueología urbana en Zaragoza 1984-1986, pág. 90. Zaragoza 1986.
- J. ZOZAYA, Cerámicas medievales del Museo provincial de Soria, en Celtiberia 42. Centro de estudios Sorianos, págs. 212-213. Soria 1985.
- A. FERNANDEZ, Excavaciones arqueológicas realizadas en los calabozos de los siglos XVII-XVIII, de la Villa de Cabanes (Castellón), en Cuaderos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 11, págs. 185-203. Castellón 1985.

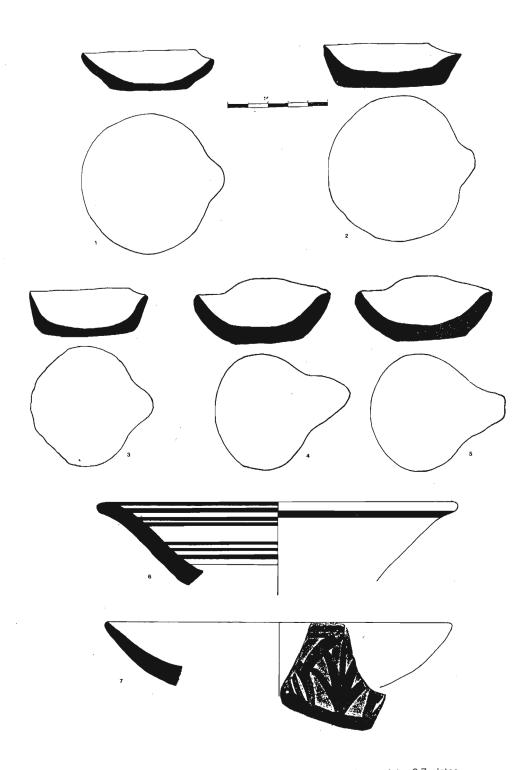


Fig. 5. Material del exterior de la iglesia; 1-5 lucernas de cazoleta, 6-7 platos.

- y una segunda fase que vendría marcada por los materiales aparecidos en el interior del posible aljibe, estructura F.
- A) En los primeros niveles el material cerámico más abundante son los platos y las escudillas, todos ellos siempre con barniz estannífero, con variedad de motivos decorativos y distinto colorido que va desde el azul, rosáceo, dorado o verde manganeso (Figs. 6-7).

En cuanto, al material metálico se compone de clavos, fragmentos de hierro, agujas y, lo más importante, varias monedas. Todas ellas presentan en su anverso una cabeza que mira a la izquierda, a veces coronada y otras no. En su reverso, la mayoría llevan el árbol a modo de flor que son las típicas monedas valencianas desde Jaime I, excepto alguna en la que se observa una doble cruz. Todas ellas serán analizadas más tarde con detalle.

También hay que destacar entre los objetos de metal una medalla religiosa que representa a la Virgen con una media luna en los pies y toda con una aureola de rayos. En el reverso un santo arrodillado delante de un crucifijo.

Esta medalla podría datarse del siglo XVI o XVII.

El material más abundante de esta primera fase es el óseo, al encontrar un pequeño osario del que hemos obtenido:

- cinco cráneos relativamente enteros.
- seis cráneos bastante fragmentados.
- cuatro mandíbulas.
- veintiún dientes sueltos.
- también se han podido recoger tibias, cubitos, radios, fragmentos de cadera, costillas y un largo etc.
- B) La segunda fase está condicionada por la aparición de alfarería musulmana junto con vestigios cerámicos de época ibérica. Estos dos tipos los hemos encontrado en la estructura F, lo que significa además que todo este nivel es realmente un relleno para cubrir el posible aljibe de época musulmana.

En cuanto a la cerámica musulmana seguiremos las líneas de estudio marcadas por A. Bazzana¹², ya que su método nos parece válido para esta pequeña muestra que hemos obtenido. Queremos matizar que no intentaremos dar ninguna cronología, pues como hemos dicho se trata de un relleno; además no nos parece lo suficientemente demostrada la cronología que ofrece el autor francés.

Ollas

En primer lugar tenemos parte de una olla, (Fig. 8, n.º 1), de las que Bazzana cataloga como tipo III¹³ o 118¹⁴. Se trata de una forma cerrada de vajilla de cocina. Esta presenta un labio ligeramente engrosado y redondeado, con cuello recto y acanaladuras horizontales en el exterior. Está realizada a torno y su pasta es rojiza homogénea.

^{12.} A. BAZZANA, Céramiques Medievales: Les méthodes de la descriptión analytique apliquées aux productions de l'Espagne orientale, en Mélanges de la Casa de Velázquez, XV. Paris 1979.

^{13.} A. BAZZANA, Essai de typologie des ollas valenciennes, en Il Coloquio cerámica medieval del Mediterráneo Occidental, págs. 93-98. Toledo 1981.

^{14.} BAZZANA, Projet pour..., citado.

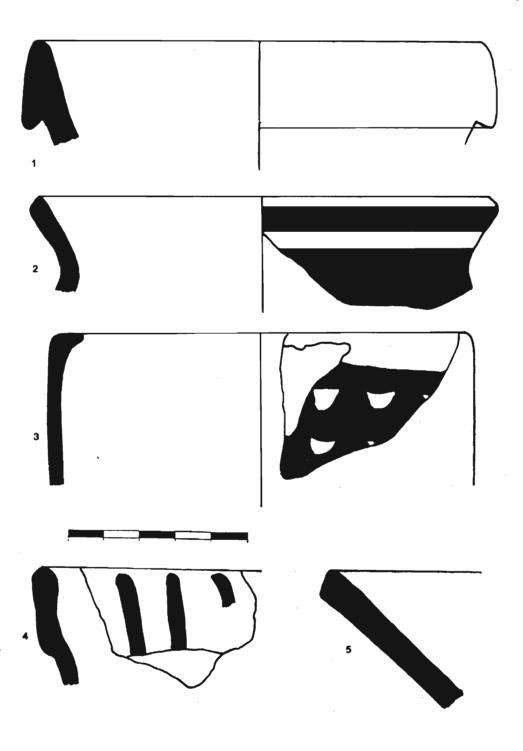


Fig. 6. Materiales modernos del exterior



Fig. 7. Material de los niveles lb y lc del interior de la iglesia de La Sang.

De otra segunda olla (Fig. 8, n.º 2) tan sólo hemos recuperado escasos fragmentos que permiten dibujarla y clasificarla. Se trata del mismo tipo de olla que el anterior, labio ligeramente engrosado y redondeado, con el cuello recto y acanaladuras horizontales. Está realizada a torno y presenta una pasta rojiza homogénea, y en el labio una pequeña decoración pintada en rojo.

Tenemos también un único fragmento (Fig. 8, n.º 3) de un objeto cerámico que podría ser una olla. De ser así, se incluiría dentro del mismo tipo que las dos anteriores pero con la salvedad de que ésta presenta decoración exterior pintada a base de chorretones de color rojo vinoso sobre el cuello.

Almoxarra

Tan sólo tenemos tres fragmentos de un recipiente de forma cerrada. La forma a la que más se asemeja es a la de *almoxarra* o forma 330 de Bazzana¹⁵, (Fig. 9), cuya función sería servir el vino o el agua en la mesa. Es un objeto de sección oval, pasta grisácea homogénea que presenta acanaladuras en el cuello, en la unión cuello-galbo y también en la panza.

Exhibe decoración pintada en el exterior a base de pequeños regatones en negro que lo recubren.

Jarrita

De una posible jarrita de cerámica común sólo tenemos la base (Fig. 8, n.º 4) sin que ella muestre ningún tipo de arranque de asa. Muestra una pasta homogénea amarillenta con un fino desgrasante.

La última pieza que tratamos es un poco especial, dado que está realizada con una arcilla homogénea muy depurada y blancuzca, con apenas desgrasante micáceo, que parece caolín. Tiene forma globular en su tercio inferior con base en umbo asimétrica (Fig. 10). En uno de sus lados aparece un abombamiento debido a que en la cocción quedó pegada a otra pieza, pues en el hundimiento aun se puede apreciar un poco de arcilla de la unión de ambas. En su exterior ofrece una decoración pintada en rojo, con dos filetes paralelos y entre ambos una pequeña decoración con motivos serpentiformes.

En cuanto a la cerámica tan sólo nos queda por mencionar que la de época ibérica no presenta formas ni decoración, tan sólo un pequeño borde de ánfora.

Como hemos podido observar, en general se trata de cerámicas comunes de período musulmán, con predominio de las ollas tal como lo indicaba Bazzana en uno de sus estudios¹⁶, aunque aquí el material recogido sea muy escaso.

Fuera de la estructura F o aljibe, hemos encontrado los dos cadáveres in situ, recubiertos de cal que presenta las huellas del sudario.

^{15.} BAZZANA, Projet pour..., citado.

^{16.} A. BAZZANA, Typologie et fonction du mobilier céramique d'une alqueria musulmane a Valence aux XI et XII siecles. Santa Fe de Oliva, en la Ceramica Medievale nel Mediterraneo Occidentale, págs 205-217. Siena 8-12 Ottobre - Faenza 13 Ottobre. 1984.

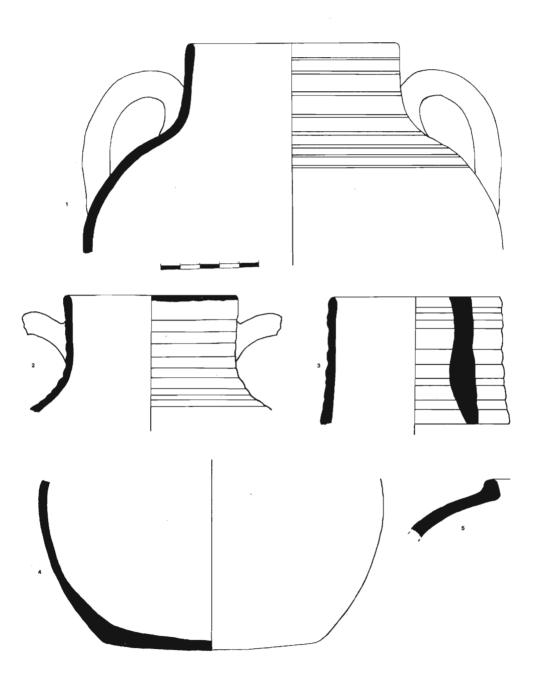


Fig. 8. Material del interior del aljibe, N-III. 1-3, ollas de época musulmana, 4, posible jarrita, 5, fragmento de borde de ánfora ibérica.

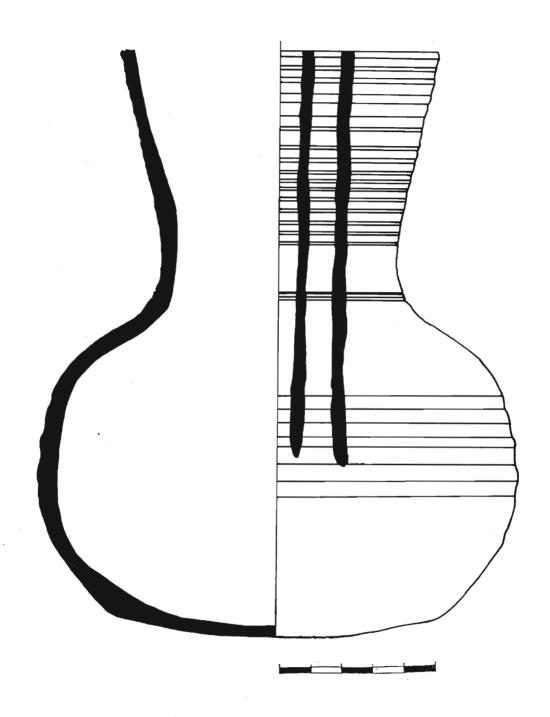


Fig. 9. Almoxarra de época musulmana, N-III

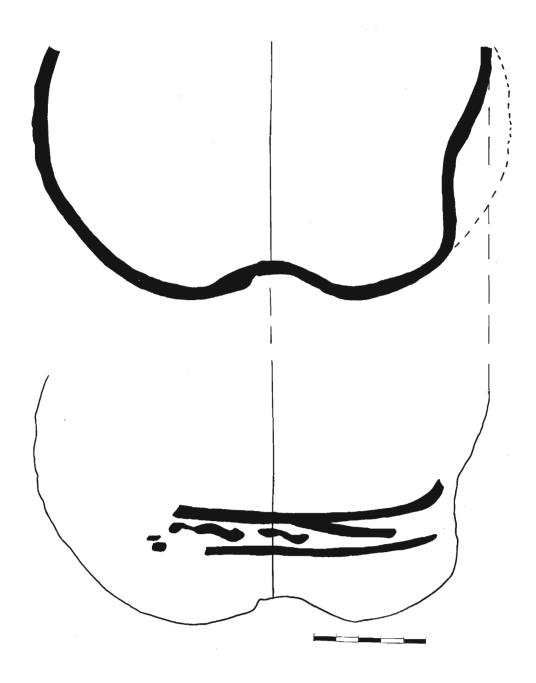


Fig. 10. Pieza deformada por la cocción.

Hallazgos monetarios

- 1) A.— UN GRAMO 1870. Matrona sentada sobre rocas mirando derecha, cuya mano sostiene una rama de olivo. Bajo la línea inferior las iniciales L.M. del grabador L. Marchioni.
- R.— MIL PIEZAS EN RILOG UN CENTIMO. Bajo el león las letras O.M. iniciales de Oeshger Mesdach & Cia, empresa adjudicataria para la acuñación según decreto de 7 de marzo de 1870.
 - 2) A.— ... HIL US. Cabeza con corona de tres puntas mirando a la izquierda.

R.— VIC ... Arbol a modo de flor.

Por el tipo de acuñación que presenta podría tratarse de un dinero de 1610, correspondiente a Felipe II.

- 3) A.— CAROLUS DEI GRACIA. Cabeza mirando izquierda con corona de tres puntas.
 - R.— VALENCIA = MAIORICA, Arbol a modo de flor.

Podría tratarse de un dinero de Carlos I, 1517-1556.

4) A.— llegible

R. - Arbol a modo de flor

Está recortada al igual que la anterior, y también podría tratarse de Carlos I.

5) A.- llegible.

R.— Arbol a modo de flor.

La moneda está recortada, aunque hay pocos elementos la podríamos atribuir a Felipe III. 1621-1665.

- 6) A.— F. DEI: GE: REX Cabeza coronada mirando a la izquierda.
 - R.— ARAGONUM: VALEN. Doble cruz.

Se trata de Ferran II, 1470-1516. Es un dinero jaques de vellon.

- 7) A.— Ilegible. Cabeza mirando izquierda.
 - R.— Ilegible. Doble cruz.

Es un dinero jaques como el anterior, si bien quizá podria tratarse también de Ferran II.

- 8) A.— llegible.
 - R.— Arbol a modo de flor.
- 9) A.- Ilegible.
 - R.— Arbol a modo de flor.
- 10) A.— Cabeza mirando izquierda.
 - R.— Arbol a modo de flor.
- 11) A.— Cabeza mirando izquierda.

R.— Arbol a modo de flor.

- 12) A.— llegible.
 - R.— Arbol a modo de flor.
- 13) A.— Cabeza mirando izquierda.
 - R.— Arbol a modo de flor.

Las últimas seis monedas están muy deterioradas y todas ellas recortadas haciendo imposible la lectura de las distinta y múltiples inscripciones que presentarían en el momento de su acuñación. Se puede asegurar que todas ellas serían los conocidos dineros de estas tierras valencianas¹⁷.

^{17.} Agradezco a J. Luis Pascual Plá, la ayuda prestada en la clasificación de las monedas.

LAMINA I

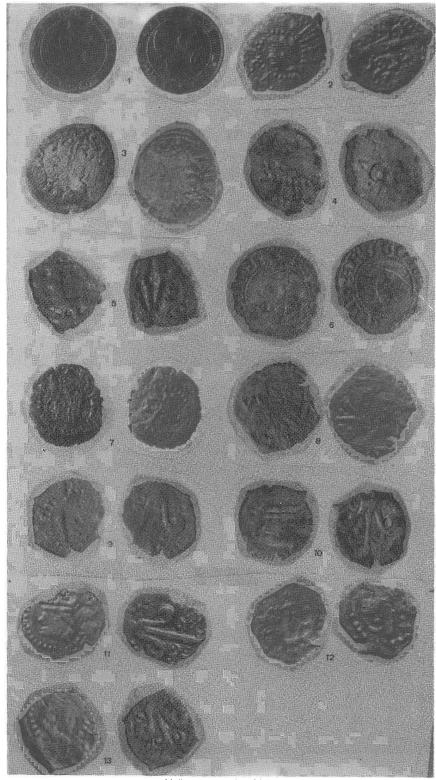


1. Vista parcial de la cata C-1.



2. Vista de los dos enterramientos in situ.

LAMINA II



Hallazgos numismáticos